

pequeña vaina sesamóidea, el pus se vuelve líquido, amarillento, tiene un olor repugnante característico del pus sinovial. La manquera se hace fuerte, apenas si toma parte en el apoyo el pié enfermo. La fiebre es intensa, más todavía si el clavo ha lesionado el pequeño sesamoide, el ligamento interóseo ó la sinovial articular.

En estas condiciones, la inflamación de estos órganos termina algunas veces por la anquilosis de la articulación.

Tratamiento. — Si por sus caracteres el pus secretado por la fístula indica que ya está gangrenada la aponeurosis plantar, en vez de adelgazar el cuerno correspondiente á la parte enferma, hacemos directamente la operación del despalme. Esta operación pone á descubierto los tejidos inflamados y permite tratar directamente el mal con la mayor facilidad. Además, un mes después ya se ha reproducido la palma. Ponemos en seguida el pié en una disolución de sulfato de cobre al 5 por 100. Para esto, usamos un casco especial de cuero.

El licor de Villate, en inyección en la fístula, dá buenos resultados. El iodoformo disuelto en éter, lo utilizamos principalmente cuando ya está abierta la pequeña vaina sesamóidea ó la articulación del pié. Lo inyectamos por medio de un pulverizador; de este modo el medicamento penetra en las fisuras más pequeñitas y produce el máximum de efecto.

Cuando las lesiones interesan el pequeño sesamoide, es indicado practicar la operación completa. Hacemos la resección de la mitad anterior de la almohadilla plantar; cortamos transversalmente la aponeurosis plantar al nivel del borde superior del pequeño sesamoide y hacemos la ablación de su parte inferior raspando su inserción sobre la cresta semilunar. Raspamos también el pequeño sesamoide necrosado, cortando hasta dentro de los tejidos sanos, de modo que no permanezca ninguna parte anormal. Limpiamos y desinfectamos la parte operada con una disolución de bicloruro de mercurio al uno por mil; colocamos la herradura de despalme y hacemos un apósito bien apretado. Detenida la hemorragia sometemos la llaga á la irrigación continua. El agua fría combate poderosamente el proceso inflamatorio y elimina los elementos patógenos á medida que se producen.

Octubre de 1895.



CONTRIBUCIÓN AL CURSO DE EXTERIOR

PROPORCIONES DEL CABALLO

POR EL PROFESOR MÉDICO-VETERINARIO, DR. DESIDERIO BERNIER

Deben existir relaciones entre las diferentes partes que componen el cuerpo del animal para que resulte un conjunto armónico y movimientos fáciles y seguros. A esto se agrega las relaciones que existen entre la materia viviente y la excitación nerviosa que la estimula.

No existen proporciones absolutas sino relativas, según las diferentes razas y diversidad de aptitudes. Examinaremos:

I. *La altura ó alzada*.—Elevación del cuerpo de un animal arriba del suelo, estando los miembros en la actitud habitual que tienen durante la estación. Se mide en la punta de la cruz ó de la grupa. La cruz y la grupa se hallan situadas en una misma línea horizontal ú ocupan niveles diferentes. En este último caso el caballo es *alto ó bajo del tren anterior*.

Si el caballo es *muy bajo del tren anterior*, los miembros anteriores están sobrecargados y se gastan muy pronto; los andares son rápidos pero el animal es de manejo difícil y tropieza con frecuencia; la región de la cruz está expuesta á contusiones y lastimaduras de la montura.

Si el caballo es *muy alto del tren anterior*, los miembros posteriores están recargados; se cansan los corvejones, pero los andares son elegantes.

II. *El largo*.—El largo del cuerpo se mide desde la punta de la espalda á la de la nalga estando el animal bien parado.

Si el largo es superior á la alzada, se dice que el *caballo es largo*, y en caso contrario, *corto*.

El caballo demasiado corto tiene las reacciones duras y los movimientos poco extensos. No conviene para el servicio de la silla.

El caballo largo puede cansarse mucho, sus movimientos tener poca precisión y estar expuesto á forjar.

Muchos dan la preferencia al *caballo cuadrado*, es decir, al de altura igual al largo.

III. *Amplitud del cuerpo*.—Resulta sobre todo de la musculatura del pecho y de la grupa.

Cuando el *ancho del cuerpo* es considerable, la costilla es redonda; las espaldas son salientes; la grupa es ancha, sus músculos voluminosos. Es una buena conformación para el caballo de tiro pesado, conviene también para el caballo de carruaje, aunque de formas más reducidas.

Para los servicios rápidos, esta conformación sería un defecto. Se prefiere un tronco más huesoso, sobre todo atrás; un pecho más largo; músculos más densos, más firmes.

Para el caballo de silla, la profundidad del pecho debe prevalecer sobre la anchura, conservando sin embargo una convexidad bastante marcada de las costillas.

IV. *Cuerpo y miembros*.—Las relaciones entre el cuerpo y los miembros deben variar según el servicio del caballo. En el empleado para la velocidad, los miembros deben ser mucho más largos—á igualdad de talla—que en el que debe servir como motor de fuerza.

El *cuerpo*, conteniendo los órganos más esenciales de la vida, no puede tener demasiado desarrollo. Si la desproporción parece existir en el cuerpo comparado con los miembros, es que éstos no son suficientemente desarrollados para soportar el primero.

Respecto de los *miembros anteriores*, se dice que desde el nivel de

la cinchera hasta el suelo deben alcanzar una altura de 10 á 15 centímetros mayor que la del pecho, tomada ésta desde la punta de la cruz hasta la misma cinchera.

V. *Excitabilidad (acción nerviosa)*.—Si la acción nerviosa que estimula los rodajes de la máquina animal se halla distribuída en justas proporciones, las diferentes funciones se ejecutan con armonía; hay equilibrio entre los sistemas orgánicos.

Se observa que el animal tiene una fisonomía inteligente, una cabeza expresiva, pecho desarrollado; músculos densos; miembros secos, fuertes; formas elegantes, armoniosas; andares brillantes, fáciles; es dócil y quieto al reposo y durante el trabajo; enérgico cuando el caso lo requiere; rústico y resistente á la fatiga.

Si hay *exceso de la acción nerviosa*, si el caballo es *muy nervioso*, es irritable, de una suceptibilidad extrema; es inquieto y á veces peligroso; pronto se cansa en el trabajo y no puede prestar los servicios que su capital representa. Sus formas son angulosas; los miembros largos y delgados; sus músculos son poco voluminosos; sus tendones poco desarrollados; es de un carácter difícil. Después de un día de fatiga, rehusa todo alimento y no puede trabajar durante varios días.

Si al contrario la *acción nerviosa es insuficiente*, si el caballo es *linfático*, las formas son empastadas, la piel espesa, el pelo grosero; los músculos, aunque voluminosos son sin firmeza, poco marcados; los huesos son gruesos pero sin densidad; el influjo nervioso es impotente para mantener en un estado de excitación conveniente todos los órganos; soporta mal la fatiga y las privaciones: su fisonomía no tiene expresión y su marcha es perezosa.



CARBUNCLO

VACUNA DE PASTEUR

POR EL PROFESOR MÉDICO-VETERINARIO DR. DESIDERIO BERNIER

**Inoculaciones anticarbunclosas practicadas en la Facultad —
Comisión de vigilancia — Nuevos experimentos — Indolencia
de nuestros estancieros — Digno proceder de los señores
Pereyra y Lorda.**

El carbunclo es, sin duda alguna, una de las enfermedades contagiosas de nuestros ganados que hace más estragos en la República Argentina.

Los animales bovinos y ovinos son los que mayor tributo pagan á esta plaga y es de observar que en el verano y sobre todo el otoño, son las estaciones durante las cuales toma mayores proporciones.

No solamente ataca á las principales especies animales, sinó que goza del triste privilegio de transmitirse al hombre.